

ANIVERSARIO DE UNA MASACRE EN LATINOAMÉRICA

# Bienvenidos a Ellacuría

Los salvadoreños mantienen viva la memoria de los cinco jesuitas españoles asesinados hace hoy 25 años por los militares poniendo sus nombres a pueblos y comunidades

LLÚCIA OLIVA  
SAN SALVADOR

Doña María Teresa y sus vecinos dicen que aún no se había levantado el toque de queda cuando oyeron por la radio que habían matado a seis jesuitas y a dos mujeres en la Universidad Centroamericana Simeón Cañas (UCA). Increíblemente, doña María Teresa Pérez agarró a su nieto y junto con José Luis Ribera, Bety Castro y otros vecinos salieron, aún oscuro, de Los Sitios hacia San Salvador para ver con sus ojos lo que había pasado. Durante hora y media caminaron por el monte, tratando de eludir los combates que había en la zona entre la guerrilla y el Ejército salvadoreños.

«Cuando llegamos los cuerpos todavía yacían en el jardín donde les habían acribillado. Ni les habían tapado aún», recuerda José Luis. También vieron en los alrededores de la universidad los cadáveres de varias personas, las que utilizó el Ejército para justificarse diciendo que había habido un enfrentamiento y que la guerrilla era la culpable de las muertes.

Pero ya entonces la gente no tenía dudas sobre quién había matado aquel 13 de noviembre de 1989



EFE / ÓSCAR RIVERA

►► La exposición ► Un visitante observa las fotografías en la muestra en la UCA que recuerda esos asesinatos.

las tortas de maíz que tanto le gustaban», explica Bety. «Al despedirnos cogió la guitarra y me cantó la canción *Amor es entregarse*».

## Teología de la liberación

Así era él. Todo el día cantando y riendo. «Pero simpático como era cuando hablaba de las injusticias se ponía bien enojado y no tenía pelos en la lengua para decir las verdades, aún en plena guerra. Ese es el legado que nos ha dejado», decía otra de las personas que conoció al padre Nacho. No solo la Cooperativa de Jayaque lleva el nombre del jesuita Ignacio Martín Baró. Otras comunidades adoptaron para sus pueblos el nombre de los jesuitas españoles asesinados en El Salvador. Está la comunidad Ignacio Ellacuría, que era el rector de la universidad de la UCA, la Segundo Montes y la Amando López.

## «El nombre de ese jesuita es nuestra identidad», dice un habitante de Segundo Montes

En el vigésimoquinto aniversario de la matanza, se han reunido por primera vez, en la Universidad Centroamericana, los vecinos de las comunidades salvadoreñas que llevan el nombre de los «mártires», como les llaman ellos. Son muchos los que creen que un mundo diferente es posible y luchan por la justicia social y contra la violencia.

Los vecinos de Segundo Montes explican que «el nombre del padre es nuestra identidad y nos sentimos orgullosos y fortalecidos de llevarlo. En plena guerra, él rompió el cerco militar para visitarnos. Eso fue grandioso para nosotros».

En cambio, los que llamaron a su pueblo Armando López nunca conocieron a este jesuita burgalés asesinado, pero Armando Ortiz dice que escogieron el nombre por los ideales que defendía. «Nos identificamos con su lucha social por los derechos a la educación, al trabajo y la salud».

Los religiosos predicaban la Teología de la Liberación, visitaban las comunidades más desfavorecidas y les ayudaban a poner en marcha proyectos para construir viviendas, tener agua, educación o lograr una mejor producción agrícola.

Con ellos, entre esas gentes se desarrolló una ideología y una capacidad organizativa que les ha permitido tener hoy una vida mejor. «Nuestra misión es mantener la memoria histórica y esa teología liberadora», dice Yolanda García, vecina de Montes.

Estos salvadoreños no olvidan que estos y otros religiosos asesinados por el ejército, las fuerzas policiales o los escuadrones de la muerte de su país «dieron su vida por amor a nosotros, los pobres». «Ellos no han muerto, viven en nuestro corazón», asegura doña María Teresa Pérez. ≡

a los cinco jesuitas españoles, un salvadoreño y las empleadas de la universidad, Elba y su hija Celina. Cuenta José Luis que cuando hizo su visita el presidente del país, Alfredo Cristiani, tuvo de sujetar a más de uno «para que no se le tirara al buche».

## Sacerdotes muy queridos

Veinticinco años después, reviven las emociones de esos días. «A mí, cuando fui al funeral, me hervía la sangre», dice doña María Teresa. «Uno sentía cólera, ganas de llorar y quizás las ganas de coger un arma y tomárselas con los culpables», recuerda José Luis. «Mi padre, cuando oyó la noticia, se puso a llorar, tal era el cariño que le tenía a Ignacio Martín Baró», explica Bety.

Para estos vecinos de Los Sitios, Ignacio Martín Baró, el padre Nacho, era su padre, su guía espiritual, la persona que impulsó proyectos para que la gente de su comunidad pudiera vivir dignamente. Animó la cooperativa de Jayaque, que hoy lleva su nombre y donde se está becando a 15 jóvenes para que puedan estudiar el bachillerato e ir a la universidad.

«Yo vi a los jesuitas por última vez la mañana del día 13», recuerda Bety. «Durante el fin de semana, el padre Nacho había estado en nuestra comunidad preparando las confirmaciones. La situación era tan peligrosa que le rogamos que se quedara, pero no nos hizo caso. Así que mi abuela me mandó a la UCA a llevar

**nat** Jardí botànic de Barcelona

**institut botànic de Barcelona**

**AMB Parcs**

Associació d'Amics del Jardí Botànic

Amb la col·laboració de: **el Periódico ara.cat**

No us ho podeu perdre!

# La tardor ens transforma!

Planta't als Botànics  
Avui, diumenge 16 de novembre

*Jornada de portes obertes i activitats gratuïtes!*

- Visites guiades
- Tallers
- Jocs i gimcanes
- Mostra de productes de proximitat
- I moltes més activitats per a petits i grans

No us perdeu l'exposició Salvadoriana!

Una autobús gratuït collagarà els dos jardins cada 10 minuts!

museuciencies.cat